

ORACION

FUNE BRE

PANEGYRICA.

EVANGELICA.

A LA SIEMPRE REPETIDA, Y
siempre immortal memoria.

DEL EMINENTISSIMO SENOR ARZOBISPO;
y Cardenal Don Fray Francisco Jimenez de Cisneros.

EN LAS HONRAS, QUE GADA AÑO CELEBRA
su Colegio Mayor de San Ildefonso.

PREDICADA

POR EL PADRE PEDRO DE CALATRAVA
Cathedratico de Escritura en el Colegio de la Coma
pañia de Iesus de Alcalá.

DEDICADA

AL MUY ILVSTRE SEÑOR Dr. DON PEDRO
Mayorga Rector de aquesta Vniversidad.

Y AL NOBILISSIMO COLEGIO MAYOR
de San Ildefonso.

HIZOLA IMPRIMIR EL COLEGIO.

Año



1647.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

EN ALCALA. Por Maria Fernandez.

1947

AMERICAN

ASSOCIATION

MEMBERSHIP

THE AMERICAN ASSOCIATION OF UNIVERSITY AND COLLEGE TEACHERS
 IS PLEASED TO ANNOUNCE THE RESULTS OF THE 1947 ELECTIONS FOR
 THE BOARD OF GOVERNORS AND THE NATIONAL COUNCIL ON EDUCATION.
 THE BOARD OF GOVERNORS HAS BEEN ELECTED AS FOLLOWS:

CHAIRMAN: DR. J. W. BROWN, JR., UNIVERSITY OF CALIFORNIA
 PRESIDENT: DR. J. W. BROWN, JR., UNIVERSITY OF CALIFORNIA
 VICE PRESIDENT: DR. J. W. BROWN, JR., UNIVERSITY OF CALIFORNIA
 SECRETARY: DR. J. W. BROWN, JR., UNIVERSITY OF CALIFORNIA
 TREASURER: DR. J. W. BROWN, JR., UNIVERSITY OF CALIFORNIA



OFFICE OF THE SECRETARY
 1200 N. Y STREET, N.W.
 WASHINGTON, D.C.

CENŒRA

DEL DOCTOR IOAN GONZALEZ DE CASTILLA,

Catedrático de Prima de Santo Thomas, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia Magistral: y Calificador de el Consejo Supremo de la Santa General Inquisición.

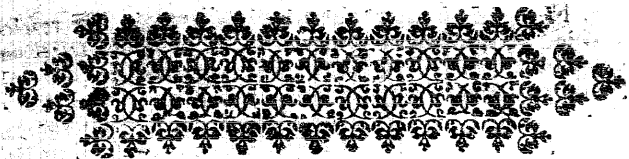
OR Comisión de el Doctor Don Juan de Narbona, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de Alcala, y Vicario General en todo el Arzobispado de Toledo, por el Eminentísimo señor Cardenal de Moscoso, &c. Vi, y leí el Sermon, que el muy Reuerendo Padre Pedro de Calatrava, Cathedra-rico de Sagrada Escritura en su Collegio de la Compañia de Iesvs de esta Vniuersidad, predicó en las honras, que el Collegio Mayor de San Ildefonso hizo en su Iglesia, al Eminentísimo Señor D. Fray Francisco Ximénez de Cisneros, su Fundador, en diez y seis dias de el mes de Nouembre de este año de mil, y seiscientos, y quarenta y seis. Y habiendole oído, y leído, le hallé lleno de los mayores atributos, que la Predicación Catholica requiere. Santo, seguro, autentico, provechoso, y docto. Digno al fin de el milagroso aplauso, que todos sus oyentes, admirando sus partes, le rindiéron. Llámole milagroso, porque es milagro, que todo lo mas luzido de la Escuela, admirado de todas, no hallase alguna, que pudiesse, ó mejorarle, ó reprehenderle. Siento, lo que todos: y lo firmo. En Alcala en 23. dias de el mes de Diciembre, de este año de mil y seiscientos y quarenta y seis años.

Dr. Ioan Gonzalez de Castilla.

DEL MUY R. P. M. Fr. BALTASAR DE BARRO,
Catedratico de Theologia en su Colegio Imperial de la Orden
de S. Augustin de esta Vniuersidad de Alcalá.

DE orden del señor Dr. D. Juan de Narbona; Canonigo de la S. Iglesia Magistral de Alcalá, y Vicario general en todo el Arçobispado de Toledo, por el Eminētissimo señor Cardenal de Moscofo, &c. He visto esta Oracion Panegyrica, q̄ en las honras de el Eminentissimo señor Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, predico el muy ingenioso, y Reuerendo Padre Maestro Pedro de Calatrana Cithedratico de Escritura en su Colegio de la Compañia de Iesus de esta Vniuersidad de Alcalá. Cupome la suerte de ser oyente suyo, y fue tan buena, que la tuue a dicha. Que la erudicion, la eloquencia, y la agudeza se dexaron admirar; y desmayaron la esperança de imitarlas. Segunda vez me ha cabido la suerte de el verla; y es esta la primera, en q̄ vna ventura se ha sabido repetir. Si me suspendio al oirla, al verla me ha admirado; que ay cosas, que escritas, tienen menos alma: que dichas. Pero aqui son las voces tan animadas, tan viva la eloquencia; que las informa la pluma de tanta vida, como la boca. Las voces cō ser aleadas, son limpias; las clausulas tienen alioño sin afectacion: puro el lenguaje; las sentencias muchas, y tantas, como periodos. Ajustar lo sentencioso con lo eloquente es primor, que se han alcanzado pocos: que la alteça de las voces suele estragar la sentencia. Pero aqui veo la eloquencia de vn Tulio vestida con lo sentencioso de vn Seneca: primor, que le pudo conseguir ingenio tan florido. No se que espiritu se tiene lo bien hablado, que regala juntamente, y admira. Bien se q̄ los Ethicos, despues que a Abraham le sospecharon espiz, le aclamaron Principe; y dixo Philon el Hebreo lib. de Nobilit. que. *Honorabantur eum, quasi suum Principem; suspicientes ingenium augustius humano affigio; neque enim sermonibus utebatur vulgaribus, sed diuinitatem quamdam praeferentibus.* Admiraban en Abraham vn ingenio mas que humano, porque no vsaba de palabras vulgares, sino de razones que oñian a diuinas. Palabras son que le vienen nacidas al autor de este Panegyrico: que phrasis tan escogidas, voces tan leuantadas dan a entender que el ingenio de su dueño tiene algomas, que humano. No hallo en esta Oracion cosa que dilucne a la pureza de la verdad, y sē sagrada; antes muchas; que la adornan. Este es mi sentir, y que se le deue dar la licencia, que pide. En este Colegio Imperial de la Orden de nuestro Padre S. Augustin de Alcalá a 13. de Diciembre de 1646.

Fr. Baltasar de Barros.



A L

M V Y I L V S T R E

SEÑOR DOCTOR D. PEDRO
Mayorga Rector de aquesta Vniuersidad,
y al nobilissimo Colegio Mayor
de San Ildefonso.



REZELOSA Llega a manos de
V. S. esta Oracion; no menos por lo
Soberano de las hazañas, que elcribe,
que por lo entendido de las atenciones
a quien se consagra. Al eminentissimo
Señor D. Fr. Francisco Ximenez de
Cisneros tiene por empeño. Al honor
de las purpuras de Roma. Al aliento
de las armas de España. Al terror de
las huestes Africanas. Mal pues se cifrara en pocas ojas, quien
estrechó tantas a la fama, quien las ocupa todas a la memoria.
Llega a las manos de sus hijos tan entendidos como afectuosos,
(nuevo zelo a mi desconfianza) pues lo entendido ad-
vertira los descuidos, y lo afectuoso sentira los desfaticos:
Solo el rendimiento al imperio de V. S. pudiera dar aliento
a mis temores: solo mi debida obediencia a sus preceptos pu-
diera atropellar por mis miedos; no desmintiendo los riesgos;
que el obedecer entonces mas fixera lisonja de la vanidad, que
demostracion del respeto; sino exponiendome al desaire, po-
ne embarazo para acobardarme a vista de forzosas obligacio-
nes.

Cassiod.
prefat. ad
Epist.

nes. Ni es mucho que presume mi deslenguado lo que rezelo
Cassiodoro entre los mayores aciertos de su pluma. *Dicebam
dilectionem ipsorum mihi patri fore contrariam; & quod ma-
do propter desideria supplicantium putabatur acceptam, postea
legentibus videretur inspidam.* Yo aunque me conformo en
el sentimiento, no en los temores: que escrupulosa mi afición
los tuuiera por desdoro de mi obediencia. Con esto escusado
es el dezir, que en dar este papel a la estampa no presumo ha-
zermas ilustres memorias, que a pesar del oluido eterni-
zan los annales immortales de nuestra España; que quien su-
polariz entre las mayores eminencias de la Iglesia, quien pu-
do merecer no solo el agrado, pero aun el respeto de los mayo-
res Monarcas; quien dexó las campañas Africanas horribles
con los montes de tantos barbados cadaueres (trofeo immor-
tal de los alientos Catolicos) poca luz a la fama puede espe-
rar en las sombras de estos borrones. Ni tampoco pudo alien-
tar a la pluma presumpció ambiciosa del aplauso; pues por mas
que porfiara la vanidad en su engaño, no auia de acabar tan im-
posible empresa con el discurso. Que quien aun con la vida
de la voz, con la fuerza de la novedad, con el adorno de la ora-
cion pudo desagradar al oido; mal podrá ser lisonja de los ojos
aun sin las voces que arrebatan la atencion, aun sin la accion
que alienta los sentimientos, aun sin la novedad que de valde se
introduce en el gusto. Y si al passo de la grandeza del asunto
crece la obligacion del Orador; y a la luz del sugeto, que se ce-
lebra, se descubren mejor los yerros de quien escribe: me vo
arrojo fuera de la confianza presumir alientos para tanto Lie-
ree; quando en menores empeños puede defengañarla de su
ignorancia la experiencia. Pero aun esta preuencion era sobra-
da a quien conoce en la soberania del vno, y en la cordedad del
otr. la desigualdad excessiua de entrambos. Y poco necesi-
ta de Elogios quien en quantos hijos conoce, goza vn Panes
gyrico immortal a su fama. Eternizan mejor el nombre del Pa-
dre las letras, que los ennoblecen entendidos, que quantas
contra el oluido pudiera grauar en marmoles, y en bronces
afectacion soberbia de la immortalidad. Breue siglo a poluo
leue; pocas edades a infame oluido reducen soberbias inscrip-
ciones, que erigio la ambicion, orgullosa aun entre las zenizas
de la vna: pero los rayos de tan hermosa sabiduria; el zelo
de

de tan Christiano valor; la atencion de tan prudente gouierzo
no, como en sus hijos admira el mundo; ni la podran borrar de
la memoria los años, ni la embidia de la estimacion mas discre-
ta. Reconozera siempre agradecida España a este Colegio Ma-
yor entre los mayores de Europa por el Athenas de las cien-
cias, por el centro de la mas generosa nobleza; por el clima
mas fecundo de prodigiosos caudales: Imperio de la sabidur-
ria, donde auca pudo tener juridicion la ignorancia. En ellos
las Cathedras gozã de la mayor enseñanza, los gouierños de la
atencion mas prudente; las mitras del cuidado mas vigilante.
A euidencia pudiera reducir este discurso siendo prueba a los
ojos la grandeza presente de aqueste insigne Colegio: pero ni
la breuedad de este papel lo permite, ni de tanta modestia pu-
diera recabarlo mi afecto, a quien el assumpto mismo desaho-
ga en la cortedad de su alabança: pues quien obligado escribe,
mas haze ostentacion de su obediencia, que alarde de su pre-
fucion; quãdo no presume celebrar las grandezas en el apia-
so, antes solo intenta acordarlas a la memoria. Selle esta ver-
dad el mismo sentimiento de Lucano.

*Et hoc veri complectere pignus amoris;
Quod si digna tua minus est mea pagina laude:
At uoluisse sat est.*

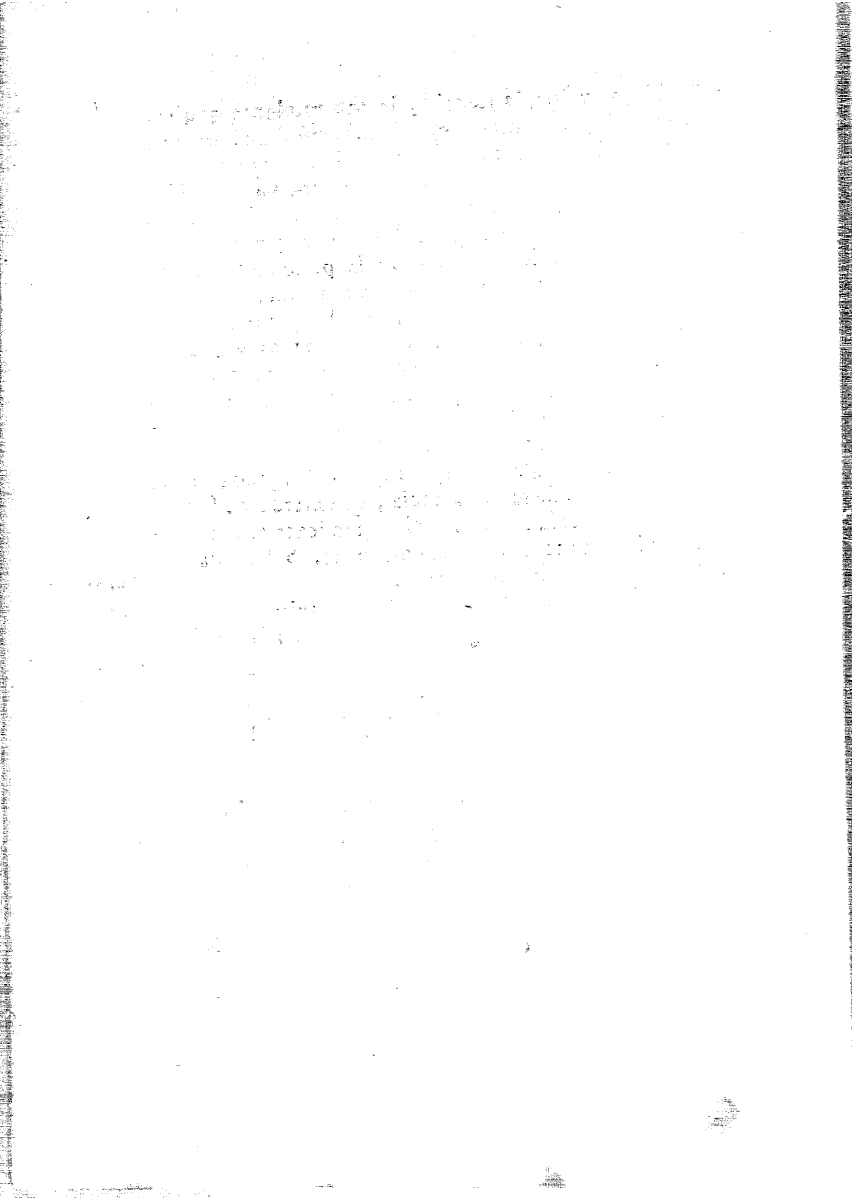
*Lucan. in
Panegy.
ad Pisonem.*

De V. Señoria

Capellan, y sieruo.

Pedro de Calatrana.

ORA:



ORACION.

FVNEBRE
PANEGYRICA EVAN-
GELICA EN LAS HON-
RAS DEL EMINENTISSIMO
Señor Arçobispo, y Cardenal D.
Fr. Francisco Ximenez de
Cisneros.

*Præterea habeo per hanc immortalitatem, & memoriã
æternam iis, qui post me futuri sunt, relinquam; dispo-
nam populos, & nationes mihi erunt subditæ; timebunt
me audientes Reges horrendi; in multitudine videbor
bonus, & in bello fortis; intrans in domum meam con-
quiescam cum illa, non enim habet amaritudinem con-
uersatio illius, nec tædium victus illius, sed lætitiã,
& gaudium. Ex lib. sapi. cap. 8. n. 13.*

PERDONENME Oy la salutacion; q en ora-
ciones fúnebres la gracia no se pide, sino se supone;
y quando sujetos tan grande ha de ser materia de
mi oracion; aduertencia fera no interrumpis ni aun
vra Ave. Maria el hilo a sus alabancas.

ORACION

Honras son las que oy celebra la piedad de aqueste insigni-
 ne Collegio asistido de la sabiduria desta Iglesia Magistral, y
 de la Nobleza desta Illustrisima Villa: mejor dire la obliga-
 cion de venturosos hijos a su gran Padre. Sea este titulo como
 lo fue en su afecto, primero en sus alabanzas. Al viuo traslado
 del Serafin Francisco, gloria inmortal siempre de la Religion
 Seráfica. Al grande Arçobispo, en cuya Silla para exemplo de
 Prelados reuerberan oy los rayos de tanto fuego. Al Inquisi-
 dor supremo, que siendo columna mas firme a pesar de muchos
 Hercules puso el *non plus ultra* al Oriente de la Fé. A la Sa-
 grada Purpura mas fina, no va por de Tyro, si no por teñida se-
 gunda vez en tanta sangre Africana. Al tres vezes Governador
 de España, siendo poco para consejo tanto el Imperio de dos
 mundos; de cuyo gobierno fueron parto venturoso las prime-
 ras dichas, que començó agozar la Monarquia Española. Al
 mejor Priado, que teniendo en su mano el coraçon de los
 Reyes, y siendo unico Archiante a tanto negocio publico, para
 si tomó solamente el peso, y para el Reyno guardò la influen-
 cia de los Astros al sustentarlo tanto cielo. Al temido en la guer-
 ra. Al venerado en la paz. Al invidiado del Sol mismo, pues
 supo aplaudir con suspècion de rayos la gloria de sus hazañas.
 Al Canonizado ya en el aplauso del mundo, a voces de tan he-
 roycas virtudes, a pesar de la tardança del tiempo. Al menor
 en su humildad que la nada. Al mayor que todo aplauso. Al
 ygal consigo mismo.

§. II.

Honras son las que oy celebrã, exequias no; que estas son
 aparato de difunto, y aquellas son aplauso de gloriosos
 escudadas son las lagrimas porque muere; quando son inmor-
 tales las virtudes en que viue. Aunque tan preciosas reprehen-
 de Christo lagrimas de Madalena. Porq̃ le llora difunto; quan-
 do el la abra reuocitado; que es agrauio en la finca inflammar
 con la tristeza de vn llanto las alegrías de vn triumpho. Con
 todo por otro lado no se escusa el sentimiento para llorarle por
 perdida nuestra, sino por desgracia suya; y a la verdad, quando
 se pierde tan mucho, qualquier sentimiento es poco: mas en
 perdida tan grande muy de estimar es el golpe; si de la mano
 de Dios es la herida el desengaño.

Entremos por aqui a las atabazas de quien con su n uer-

Don. 2-3
 num. 15

te dexò castigado el mundo; y en cuyo sepulchro ha de quedar mejorado el sabio, si a tanta luz no se ciega. Que muera esse q̄ fue a lumbro a la admiracion, y llega a ser casi imposible al exēplo? Si. En su muerte pone Dios vuestra enseñanza; y quiere q̄ entrais a su grandeza advertido, para que salgais con su fin desengañado.

Verdad es el auditorio que escucha: pues oyan todos, que con ellos abla el Spiritu Sancto al capitulo 9. de los Proverbios *Sapientia edificavit sibi domum; et erexit columnas septem.* La sabiduria edificò Escuelas para enseñar, fundando el edificio en siete hermosas columnas: en siete Artes liberales, leyò advertida la Glosa; pero de que es la enseñanza? *Immolavit victimas suas.* Al degollar sus victimas, es la enseñanza de muerte, que es la primera lición, que al nacer llorando nos dà la misma naturaleza, y en todos estados es la vltima que se aprende *caecidit columnas septem.* Cortò las columnas al edificar la casa: Dela càtera debio de querer cortarlas: No es esto dize nuestra Biblia-Complutense; ùno es, que despues de puestas las cortò del edificio. *Sustulit columnas septem.* Y derribar las columnas es edificar la casa? Si; dize advertidamente *Insensio*; que como en estas Escuelas la sabiduria al proponer la muerte edifica el desengaño, el derribar las columnas mas firmes, es echar los cimientos mas constantes. Muera vn Propheeta, muera vn Apostol, muera vn Martyr, muera vn Rey, muera vn Pontifice, muera vn Sabio; muera vn justo que al caer estas columnas en tierra, crecerà la fabrica al desengaño. Aun en Abèl lo ponderò Theodoroto, q̄ murio primero a trayciones de su hermano; para que quede con temor el peccador, viendo a sus ojos que muere primero vn justo. Leed en esse marmol sellado la verdad mas clara, y mas escondida; que si la mejor ciencia es aprender a morir, el mejor guiso es estudiar en las cenizas ajenas.

Sabios parecè que son los que lleban a la presencia de Christo: quella mujer adutera; pues el mismo Texto dize q̄ fueron Scribas, y Fariseos; pero S. Ambrosio siente que fueron muy necios: quieren saber el porque? Pues miren lo que hicieron al ver que Christo bien nuestro escribia con el dedo en el polvo de la tierra. *Audientes autem hac vnus post vnum exierant.* Por no leer lo escrito vno a vno se escapan todos, y dexan solo al Maestro. Así que no tienen ojos para estudiar la

Proverb.
9. num. 1.

Insensio
ad cap. 9
Proverb

Theodor.
quest. 46.
in Genes.

Ioan. 8.
num. 3.
Ambros.
Epist. 76.

licion, que Christo escribe en el polvo; pues por más, que sean Escribas, y Fariseos, no me digan que son entendidos de la ley; que quien no entiende licion que se escribe en polvo, no puede ser entendido. *Scribebat in terra digito, quo scripserat legem peccatores in terra scribentur, iusti in celo.* El mismo dedo de Dios, q̄ escribió las tablas de la ley, escribia también en el polvo de la tierra; como es la misma la licion; aunq̄ el papel es distinto, es una misma la pluma. Luego quien no entiende la licion, que el dedo de Dios está escribiendo en el polvo; tampoco puede entender la licion misma, que primero quiso escribir en las tablas; y así si son ignorantes de lo que se escribe en tierra, sin duda que también son ignorantes de la ley. De no quereria leer bien se figure, que ellos son como ignorantes; y peccadores los que se escriben en tierra, que el Sabio al leerse como mortal en el polvo de la tierra, lee escrito su nombre en ese Saphir del cielo. Por esto Dios a Abraham, quando

Genes. 18. el leo la nada de su ser en el polvo, y la ceniza. *Ego sum pulvis.*
num. 27. *nis.* *Or cinis* le dize que sea escrita en el cielo mismo su gloriosa descendencia, que en numero, y esplendor ha de ser emulacion de los Astros. *Numeri stellas si potes.*

§. II.

PARECE, que al leer el desengaño en su muerte, le acordamos mortal: poco importa que sea mortal para la vida, si queda immortal para la fama. *Præterea habeo per hanc immortalitatem, & memoriam æternam his, qui post me futuri sunt, relinquam* la sabiduria le grangeo el titulo de immortal. También supo vivir, que nunca supo acabar. Porque él quiso vivir sepultado en el olvido, vino a morir eternizado en la fama. Desde que murió al mundo; solo halló compañía en la misma soledad; y llegó a emularle a Dios su gloria, quando en desprecio de las demas criaturas, pudo vivir contento consigo mismo. Poco le importó esconderse en las tinieblas; para que sus rayos no prorrumpiesen en mayores lucimientos; como al Sol le estorua poco para desplegar sus luzes lo distante de su Esfera; antes los retiros de Cassi fixar, y Sazedar fueron violencias luzidas, para que en ardimientos mayores se irritase la actividad de su fuego. Sus repugnancias mismas fueron reclamo de sus aplausos. Con él habla Jeronimo *Epist. ad He-*

Heliodorum hablando de Nepoziano. *Quanto magis repugna Hyero. Et bat, tanto magis in se studia omnium conpuitabat, & merebatur pigra. ad negando, quod esse nolebat, eoque dignior erat, quo magis se clamabat indignum.* Las honras para hallarle [saben penetrar los retiros del desierto, y abrir paso franco para encontrar su humildad en los mismos descaminos. El parece que tiene ambicion de quien las llama; quando afecta retiros de quien las huye, q̄ son de casta de sobras q̄ figuen a quien las huye, y son tambien de condicion de mujeres q̄ al verse pretendidas se elatan con el desden, y al verse despreciadas se queuxan con el amor.

Escuchen al mismo Christo al capitulo 12. de S. Juan *Ego, Ioan. 12: fexaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Aun en *num. 13* el mismo Dios para llevarla tras si fue ardid soberano apartar se de la tierra; aunque para su humildad leuontarle el agrauio en los brazos de la cruz fue arrancarle de su centro. Esto muestra (dize San Leon) la inquietud de todos los elementos; que los astros se obscurecen, el ayre se turba, el mar brama, y las piedras se hyeren, y al temblar la tierra se desquiza de sus exes; para sapir el vacuo, que amenazaba al apartarse Christo como piedra de su centro. Del suyo le sacan a este segundo Francisco en desprecios de si mismo, primero, que nunca cendra segundo; su humildad rano la culpa de sus aplausos, que ella busco para estar olvidada el silencio de escondida; y el huir a campo traieso de la gloria que aborrezes fue atajo para encontrar la dignidad que le busca.

S. Leo; ser 8. de Pasq.

En las tinieblas naze quien entre los rayos luz. Al Sol; y a la Luna escoje Dios por presidentes del tiempo, para que en dia, y noche sin altercacion de lueros rengan siempre la juridizion partida. *Vt luceant in firmamento caeli, & illuminent terram.* Y porque estos dos Altros, mas que las demas estrellas, se han de algar con el gouierno del mundo? Singular es la razon de Anathasio Synayta. *Stellas quidem supra per iussum creauit in firmamento; Solem autem, & Lunam, cum per se super terram, tamquam Adam, & Euam esse fabricatus; postea eos in altum sublato posuit in firmamento.* Las estrellas nazieró en mucha altura: desde su primero ser començaron a luzir, y el cielo mismo, q̄ aora es la Esphera de sus rayos, fue tambien la cuna dorada de su primer nacimiento: por q̄ el Sol y la Luna recibieron su primero ser en la humildad

Genes. 12 num. 14

Anast. Synayta lib. 4. Contemplat. Anagogi. in Hieronym. ror.

dad de la tierra; pues Sol, y Luna son buenos para luzir; y pora que en sus principios retirados en este rincón del mundo se les pieron esconder: solo son buenos para estar en tanto cielo luzidos, los que al principio a pesar de tantos rayos pudieron estar en el suelo retirados; pero las Estrellas, que en su formación primera no supieron de retiros, nunca tienen buena luz para gouerno. Como supuesto cortio parejas de antigüedad con su misma formación, si gobernarán el mundo; presumieran, que el alumbrar a otros no era pensión del oficio, sino dignidad del ser, e hizieran vanidad de luzidas, lo que auia de ser cuidado de atareadas.

Por Capitan de su Pueblo de los dos hermanos Moyfes, y Aron no escoje Dios a Aron con ser tanto mas ladino, si no a Moyfes, que actualmente en la falda del monte Oreb conducia su ganado. Quaréta años auia hecho Moyfes el oficio de Pastor, y Dios le escoje por caudillo de su pueblo, para que sea otros quarenta años Capitan en el desierto; para metecer quarenta años de jineta solo son meritos proporcionados quarenta años de cayado. Quaréta años de retiro en Castañar, y Sazeda sacron en Francisco el titulo glorioso, porque Dios le escoje para tanta dignidad; y no para hasta darle la jineta de nuestras armas Catholicas.

Exod. 3.
num. 10.

Oleastro. ad
cap. 2.
Exod.

Pero Oleastro quiere que el zelo de Moyfes fuese el principio de su dicha; pues al verle Dios tan zeloso en componer la diferencia del Gitano, y del Hebreo le destina para entregarle el manexo de las armas, y el gouerno de su pueblo; *Quia cognouerat Dominus Moyssem zelum habere ad commune bonum, & ad pacificandum inter fratres; ideo eum prescecit. Qui* en la soledad es zeloso de la paz, en la campaña es bueno para la guerra; el despego deste Angel retirado como deidad escondida, fue ensayo para el gouerno, que al verle entrar de su retiro en Palacio, le recibian como venido del Cielo, y al mirarle con semblante tan penitente; quando solo por obediencia a los Reyes Catholicos, dejaba la quietud de su desierto; le admuaban por milagro de la Corte.

Petrus
Marit
in Hist.

Escuchén a Pedro Martyr Historiader de los Reyes Catholicos hablando a la letra de sus primeros retiros. *Ex abditiis syluis extrahitis; vultus pallors, & ob vita asperitatem totius corporis ab ducta macie Paulum, aut Hyllarionem. Breui in celas post tot secula in lucem referebat; ipseque Augustini*

acutissime, Hieronymi abstinentia, Ambrosij, severitate externa.
batur. A la Corte trahia consigo los milagros del delictto; y
 en su semblante leia la admiracion la penitencia de vn Pablo;
 el rigor de vn Ylario, y en su rictaro reconocia el menos aduer-
 tido, la agudeza de vn Agustin, la abstiniencia de vn Geroni-
 mo, la grauedad de vn Gregorio, la eloquencia de vn Ambro-
 sio: todos le desean, y el de todos se retira: despreciar el aplau-
 so fue grangear el respeto, y con no dejarle ver se hizo tanto
 desear.

La Reyna Doña Ysabel le escogio por confesor suyo, sin
 mas informe que el exemplo de su vida: y aunque por Reyna
 pudiera mandarselo, para que el lo admita es menester que le
 fuege. Admitelosmas con vna condicion; que no ha de dejar
 el delcanso de su amada soledad, ni entrar en la corte, si no so-
 lamente, quando fuere necesario su consejo. Alto modo de ase-
 gurar la priuanga al huyr la cara al favor, hurtar el cuerpo al
 peligro: industria que alabo Luciano en Dedalo: pues quiriendo
 examinar sus resplandores al Sol, temeroso de que a tanta
 luz eran sus alas de cera; primero las mojaba entre las ondas
 del mar, para que con la humedad resistiendo al ardor de tanta
 luz se defendiessen de los estragos del fuego. *Summis alis remi-
 gavit, fluctibus; easque subinde respersit aqua, ne ardenti sole
 diffunderent; his enim hi, quibus morum est moderatio amant ea-
 tenus super fluctus ferri, ut liceat semper pennas humefacere,
 ne soli eas dissoluerentur tradant; tum demum secure, & modeste
 volant.* Contra los rayos del Sol no ay otra preuencion si no
 poner cierta en medio: y si es agua y tierra, sera la seguridad
 doblada. Solo a Moyses, por ser priuado diuino, aunque el fa-
 vor le alumbrava; la priuanga no le abraza, y aun esto naze de que
 no aduierre los rayos el mismo que los recibe, que si el afecto
 humano no estuiera defendido con la preuencion diuina; para
 arderse la volúntad, la luz de la alabaga fuera incendio del aplau-
 so. Este fue el sentimiento del profundo Tertuliano lib. de Pal.
 lio cap. 4. *Calor est omnis affectus; Verum, cum in affectationem
 subellatur; iam de incendio gloria ardor est.* Quando Francis-
 co ha de entrar a la presencia de la Magestad real; en su priua-
 ga no teme los rayos de tanto Sol. Que de la luz para no ze-
 garse, la distancia le auigura, y del ardimiento para no abrafar-
 se, sus lagrimas le defienden. El Sol contempla muchas vezes
 cara a cara; pero que mucho que no le abrazen sus rayos; si en

*Luciano
 in Dedalo
 lo.*

*Tertuliano
 lib. de
 Pal. c. 4.*

mar de lágrimas, que en tanta copia derrama, lleba moxadas sus plumas. Otros festejan su dicha, pero el llora su privança; y como en el sentimiento siempre la tiene llorada, en el temor nunca la llora perdida.

§. III.

NO me espanto que el la desprecie, quando le busca la honra, que como es superior a la misma dignidad; mas que de poseerla, se precia de despreciarla. Pues a quien es de prendas tan superiores, si es honra la possession; mayor gloria es el desprecio. Puestos ay que enuanezen a los hombres; y hombres ay que enuanezen a los puestos. La dignidad autoriza a quien de suyo es pequeño; pero queda autorizada, si quien la ocupa es de puertas adentro mayor que la dignidad. Claro está que mereze mas estima el ser grande, que el parecerlo no mas; pues el merito da el ser grande a quien le tiene; y el puesto le da solamente el parecerlo. Oygan al principio deste punto vn lugar curioso en la explisacion. *In sole posuit tabernaculū suū.* Dize del luzimiento de Christo bien nuestro el Real Propheta David. Que puso en el Sol su tabernaculo. De guerra viene, quando en los rayos del Sol pone tiendas de campaña. Aduertida preuencion. Armarse contra la inuidia al contemplarse entre tanto lucimiento. Pues a penas despuntan los rayos de la grandeza, quando ciega, sobre ofendida la inuidia de poder a poder le presenta la batalla. Mas que puesto tan luzido el luzimiento del Sol, que es tronco de resplandores. Mucho se ilustra con el la grandeza que le ocupa. Pero advertid (dize el grande expositor Genebrardo) que este modo de hablar es Hypallage en la Sagrada Escritura, que aunque no mude el sentido; suele trocar las palabras. Y dezir que Christo puso su tabernaculo entre los rayos del Sol; es dezir que al Sol le puso en su tabernaculo; quando le crió en el cielo, dandole la dignidad de Presidente del dia. *Per Hypallagem dicit in Sole posuit tabernaculum suum. Pro solem posuit in tabernaculo suo; quod tabernaculum est coelum.* Lo mismo es en Christo estar como en lugar competente a su grandeza en lo mas alto del Sol; que poner al Sol en lo mas alto del Cielo. Tener el puesto luzido es darle al mismo puesto el lugar mas encumbrado. Tan lexo está de honrarse el con lo luzido del puesto; que antes el pue-

*Psal. 18.
num. 6.*

*Geneb. in
Psal. 18.*

El mismo tube a la mayor altura; no mas, que porque el le ocupa, con estar el en el Sol haze que el Sol en el Cielo sea el Rey de los Planetas: que la dignidad no la toma para ser mayor, el que no puede crecer, si no solamente para hazerla mas illustre condignarse de admitirla.

Contrazon Tertuliano burla de los triumphos de los soldados Romanos, poniendoles por exemplo los soldados del Dios Mitra; que como quiere Iustino, eran soldados del Sol de tan peregrino aliento, que al ponerles la corona; con la espada misma defendian la cabeza; como si el ofrecerles el premio fuera tirarles vna punta capital, y ellos con la espada salieran a rebatirla. Pero despues de ceñida la corona; con la mano la quitaban de las sienas; y con ademan sagrado la ponian sobre el hombro. *Mitra miles in Spelae coronam interposito gladio sibi oblatam, dein capiti suo accommodatam monetur obvia manu capite depellere, & in humerum, si forte, transferre; dicens Mitram esse coronam suam; latque exinde numquam coronatur.* Al recibir la corona, mas han menester hombros para sufrirla, que sienas para estimarla: en despreciar la honra que tenían merecida, mostraban doblado aliento. Pero si bien lo advertimos; hallaremos que ese, que al parecer es desprecio de la honra, con vanidad gloriosa viene a ser aplauso de su grandeza. Si la guirnalda fuera listonja a sus sienas el premio estuiera superior a su cabeza: pero al llevarla derribada sobre el hombro, la cabeza viene a estar superior a la corona. En quien menor la merece al paso que mas la huye, la dignidad no es corona de las sienas; si no es las sienas son corona de la misma dignidad: porque la honra no tanto es credito de los meritos quanto los meritos son credito de la honra.

Si no: pregunto en vn Maestro que regenta plausiblemente vna Cathedra, y siempre sale con lustre de las acciones de letras, la Cathedra dale el apiauso que tiene; ó el aplauso que el grangea por si mismo le da autoridad a la Cathedra? Claro es: que al puesto le enuanece el lustre de la persona, mas que la persona puede enuanece con la autoridad del puesto. En vn Prelado, que en virtud, y letras es admiracion del mundo; y como tal en el Cielo de vna Iglesia, si alumbrá con la doctrina, enciende con el exemplo; quien duda que el tener la dignidad no es tanto vanidad de quien la tiene quanto aplauso de ella misma. Por esso como ay personas que buscan las honras, y aun

Tert. lib.
de Coron.
Mil. caq.
15.
Iustin. in
Dialogo
ad Triphe
nem.

comprán las dignidades, ay dignidades que buscan a las personas, ya que no pueden comprarlas: porque son de prendas tan superiores, que no pueden tener precio. A vista de Soles con tanta luz las dignidades son sombras. Pero como ay vnos que autorizan a los puestos; ay otros q̄ afrentan las dignidades: y el subir a la cumbre del honor; si no es para dar mayor cayda; es a lo menos para ser el terrero de la infamia.

Apocalyp
13.

Ya se acordaran de aquel primer Vanderizo de los Cielos Celestiales, que ocupaba Silla de superior Hyerarquia, y no cabiendo en si mismo de soberbio; ô de ambicioso, metio la guerra en sagrado, haziendo que todo el Cielo se ardiessse en sangrientas disensiones. Cayò de la altura que gozaba. Aunque no de su vano pensamiento, que esse fuera mucho mayor precipicio; y al desterrarle de ese Alcazar Imperial por el crimen tan de lesa Magestad en sacar la espada a vista del mismo Rey, sin respetar el Sagrado de Palacio: aduerte el Euangelista que en el Cielo no quedò, ni aun rastro del lugar que tenia en su primer valimiento. *Et non valuerunt; neque locus inuentus est eorum amplius in celo.* Bien se que en phasi de la Sagrada Escritura no hallarse el lugar de alguno es faltar de aquel lugar:

Abocai.
12.

pero al caer Lucifer, dezir que despues de su cayda no se hallo el primer lugar que tubo, sin duda que tiene mucho mysterio. Con discrecion adquirio San Laurencio Iustiniano que como Miguel fue superior de los Angeles leales, Luzifer fue caudillo de los Angeles rebeldes. *Sanctis Spiritibus Prelatus est. Michaël, sicut Lucifer malis.* Pues si siendo Prelado de tan alta dignidad, ocupò tan indignamente el puesto destinado a su grandeza; que maravilla que en el Cielo no se halle el menor rastro de su Silla primitiua: porque el, en vez de darle el ser còsus prendas, destruyò la dignidad a empeños de su locura. Por soberbio, y presumido fue destruccion de su misma dignidad, y asi en vez de dexarla mejorada; la dexò totalmente destruida: sin que quedase ni vn rastro, ni vna sombra de su primer luzimiento. Quando vna Ciudad es grande; por mas que el tiempo la botre, ô la guerra la destruya, siempre queda su memoria en las ruynas; y los estragos por grandes publicã *Aqui fue Troya.* Pero Lucifer traydor còtra el mismo Dios, con su traycion misma, tembro su casa de sal, sin dejar rastro de la Silla que ocupò con tanto aplauso, quando como luzero arrastraba tantas luzes. En vez de dar lustre a la Silla; que ocupaba, la dexò

S. I. eur.
Iustin.
Serm. de
Sãto Mi
chaele.

tan

tan destruyda; que en el Cielo mismo no queda memoria de lo que fue por dicho so, aunque si de lo que fue por traydor. Que como ay vnos que dan el ser a los puestos, ay otros que por indignos destruyen la dignidades.

O Francisco blason illustre no solo de la Silla de Toledo, mis tambien de nuestra España: donde como Sol por todo el mundo esparciste tantos rayos haziendo la tierra toda Cielo de tus resplandores. La dignidad multiplicada en tan honrosos empleos, aunque tan grande, no fue superior a tu grandeza: antes tu grandeza fue superior a la misma dignidad. Ella pudo enuaneecerse en tenerte por Prelado, q̄ como tu eras mayor q̄ la honra; ella te andaba siempre a buscar: quando tu humildad andaba huyendo della.

Ya no es de admirar que por tantas partes le busquen las dignidades quando el por tantos titulos es tan digno de los puestos. Vnos se alcançan a otros; y los que bastaran a ser premio de muchos, si estuieran repartidos; no llegan a ygualar sus meritos; por mas que en el estan tan amontonados. Sin duda que en el tiene excepcion la quexa de Catullo in Dione. *Primum hoc, & precipuum dico non debere vni alicui viro, tot imperia; vnum ex alio committi; quod, & leges hec prohibent, & experientia depræhensum est rem eam esse longe periculossimam: neque enim Mario alla causa fuit cur talem se gereret; quàm quod breui ad modum temporis spatio tot bellorum administratio est credita; consulatus sexies intra paucissimos dies mandatus est: Neque Silla, quam quod postea quàm multis annis absque vlla inter capedime exercitijs præfuisset. Dictator postea, ac deinde Consul creatus fuit.* Que vno no tenga muchos premios, quando no vale por muchos; es tasa de la ley, y es peso de la raçon: pero si en vno solo ay muchos hombres para el merito; que marauilla que aya muchos premios para vn hombre. En quien merece poco, qualquiera dignidad sobra; y en quien mereze por muchos; solo vn premio es mucha falta. Por mas que en Francisco veays repetidos los premios; no os parezca acaso de la fortuna, si no adrede del rigor de la justicia; que para tanta virtud vn premio solo degenarera en agrauio. En quien sabe tambien llenar el puesto q̄ tiene, nunca està la dignidad de vacio: y en quien no es ygualla dignidad con el merito siempre està muy ociosa la grandeza. Tanta multitud de cargos, tan fuera de su desco; quanto

Catull. in
Dione.
lib. 38,

mas de su ambición, parecia porfia de dichas, si no batalla de premios. El todos los desecha, y todos se van tras el: sin que se embaracen empleos tan diferentes: por que en su caudal; como siempre ay virtud que vale por muchos; siempre ay digno empleo para todos.

§. IV.

DE su grandeza fue madre su misma desconfiança: Su humildad se la asegura; porque no solamente nunca la desea, pero nunca la presume. Los demas la pronostican; pero el en lucimientos propios tiene por sueño aun la misma profecía. En su primera, y mas aduersa fortuna le profetiza vn santo Sacerdote que ha de ser Arçobispo de Toledo; y durmiendo vna noche en las heras de Axofin, quando camina a Toledo, siendole regalo mucho vn haz de trigo por cabecera, siempre le fue lecho blando no mas que el suelo desuado; su compañero le dispierta a deshora, con dezirle que le ha visto en espiritu vestido de Cardenal. Mas que responde a este anuncio? *Dormi obsecro; nam hac sunt mera somni ludibria.* Que duerna le aconseja, y que le dexee de sueños. Quien lo alcanza con espiritu prophético se lo dize por verdad, y el lo recibe por sueño; pues poco pronostico es menester para anunciar su grandeça el dia. que siendo el sueño verdad; el solo tiecke la verdad por sueño.

Genes. 37.
num. 7.

Estos hazes de trigo me acuerdan de los hazes de Joseph al capitulo 37. del Genesis, donde sonando vna noche que a su haz de espigas adoraban los hazes de sus hermanos; apenas cuenta el suceso; quando en sus Padres la prudencia le cree, y en sus hermanos sin mas fundamento que escucharle de su boca, le teme luego la imbidia. El modo de referirlo, dize Josepho fue persuasión para creerlo. *Dixitque eis ante somnium meum, quod vidi.* El como niño al referirles su dicha; dize que escuchen su sueño; pues que marauilla que la prudencia, y la imbidia tengan el sueño por verdad si el mismo dichoso, aunque alumbrado del Cielo cuenta la verdad por sueño. *Prasagium enim somni; reputans (dixit Josepho hablando de Jacob) & sapienter euentum coniciens gaudens, teo quod ingens filio portendi felicitas videretur, & eunturam felicitatem olim tempus, quando tam à Parentibus, quam à Fratribus dignus adoratione haberetur.* El dize que lo sueña; pero quan-

Josephus
lib. I. Ant.
114.

to se escúchan, sienten que lo prophetiza, porque no puede dejar de ser felicidad verdadera, quando el mismo interesado tiene por sueño la dicha. El modo de asegurarla es el mismo no creerla, como en dichosos del mundo su misma confianza suele ser ojo de su fortuna.

Ma si es este el sentimiento del Real Propheta Dauid *Dormierunt somnium suum, & nihil in venerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Ala dicha llama sueño; porq ellos sueñan la dicha. Si el sueño fuera ageno; fuera la ventura propia; pero pagarle tanto de sola vna presuncion, que apenas sueñan la dicha, quando ya estan cañados con su ventura. *Maritis diuitiarum, seu uxorati cum diuitijs* leen otros, es leñal cierta, q todo se queda en sueño. *Nihil inuenertis sin manibus suis.* Que bien explicò el sentimiento Lorino, *Somniant homines in somno, & figuratè dicuntur amantes sibi somnia fingere; hique qui plura, quàm debent, sperant; & iudicia, vanaque recidunt eorum spes.* El esperar mucho siempre es sueño de la presunciõ.

Lorinus
sup. Psal.
75.

Si es mucho lo que presume, es no nada lo que sueña. Discrecion fue de Procopio decir q soñar las dichas era luchar con las sombras; porque al paso q la imaginacion finge mayores los vultos, halla el defengano, que en la realidad son mayores los vacios. En quien sueña lo que quiere, no se logra lo q sueña; y en quien la dignidad tiene fantasia de soñada; tiene tambien anuncios de conseguida.

Ni aun soñadas quisiera las dignidades, que el sueño mismo, q es dicha suya en la estimacion agena; viene a ser en su humildad pestadilla. Tardarse tanto en alcanzarle las horas, o fue huir el mas, aunque ellas estaban empeñadas en seguirle tan aprisa; o fue hazerle atras la corriente del sabor, para que despues de tantos años de estanco, viniese a ser inundacion su caudal; o fue dar lugar a que con el tiempo fuesen creciendo los meritos; para que su dicha no pareciese acalo dela fortuna; si no paga tardia al censo de sus virtudes con mil años de corridos.

Apud Cas
siod. lib. 1.
Variar.

Ma si en el se verifico lo que de Artemidoro decia el Rey Theoderico. *Olim quidem, quod esset dignitate pres tantius à nobis habere meruisti, ut regio lateri dignus ad hares: differre te perculit noster affectus; apud amantem prouentus tui causam tardius impetraisti, ut post sacra amicitia genium ad honores ornatio peruenires.* La mayor dignidad es tener cabida en la priuanga de vn Rey; y llegar

merecer no ya estimacion de vasallo, si no fineza de amigo. Muy temprano grangearon sus meritos el afecto de los Reyes; pero tarde llegò a ocupar su consejo vn lado tan Imperial. La tardança no fue olpido de la dicha, si no industria del favor; para que su virtud triumphase coronada en premio tan tardio cò meritos tan tempranos. Juntan agora al lugar passado el titulo de vna carta, que desde Burjos escriuio el Señor Rey D. Fernando a uuestro gran Cardenal, y veran como su priuança tubo no solo ventura de favor, si no gloria de amistad. *Reuerendissime in Christo Pater Toletane Pötifex Hispaniarum Primas, Cancellarie Maxime, & Summe Inquisitor aduersus hereticam prauitatem, qui nobis semper coniunctione amicus, obseruantia parens est habitus.* Amigo le llama vn Rey. El amor le saca de la esphera de vasallo: poco es esto; no solo le concede fineza de amigo, si no respeto de Padre. *Obseruantia parens est habitus*: No pudo llegar a mas la pujança de su gloriosa fortuna, que a conseguir, no solo amistad de Principes, si no respeto de Reyes.

Ya que importa que el premio se tarde; si la tardança misma fue aumento de su grandeza; y tenerle tanto tiempo dilatado, fue tenerle muchas vezes merecido: la dilacion pudo ser invidia de su fortuna; que no pudiendo quitarle a sus meritos el premio; por lo menos le quita a su dicha la gloria de anticipada: Hasta oy dura essa imbidia a sus aplausos; que el tardarse la Canonizacion de sus heroycas virtudes es recatearle el premio, que se le debe; pero quien se le dilata: cada dia se le aumenta; aunque en la opinion vulgar parece q se le quita. Tiene po queda al culto publico para adorarle por Santo, y siempre es tiempo do venerarle por justo; que como su memoria es immortal en la fama, sus virtudes, que tienen privilegio de eternas, es fuerça que alcancen de dias a la obstinacion del tiempo, por mas que dure la invidia. *Præterea habeo per hæc immortalitatem, & memoriam æternam his, qui post me futuri sunt, relinquam.*

§. V.

NO salgamos de las palabras del Tercio que si bien en sentido literal vnos le entienden del Santo Job; y otros le entienden de Salomon; sin salir del rigor de la letra se ajusta
mes

mejor a nuestro gran Cardenal, que es el Salomon Christiano, de cuya sabiduria fue parto dichoso aqueſta Vniuerſidad. *Dis- ponam Populos, & Nationes mihi erant ſubdita.* Violencia fuera reprimir ſiempre los rayos a tanto Sol, y negar el empleo a tanta ſabiduria. Tres vezes le encomienda el Santo Rey D. Fernando el gouierno de eſtos Reynos; y ſi alguna vez le interrumpe, el miſmo Reyno reclama. Eſtando para morir en Guadaluara el Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza lo encomienda tres cosas; para el paſo en que eſta, al Rey que le viſitaua. Primera, que procure ſiempre eſtar en paz con Francia; no tenerlas aora debe de ſer culpa ſuya. Segunda, que caſe al Principe D. Iuan con la Princesa de Portugal D. Juana. Ya no eſtan las cosas para tanta humanidad. Tercera, y vltima que elija por Arcebiſpo de Toledo persona de Santidad, y de letras; y que el mejor de todos era nuestro gran Francisco. Para el gouierno de Eſpaña tanto importò ſu eleccion, como eſtos otros puntos en buena razon de eſtado. Aſi lo cumplio el Rey, que en ſu pecho ſentia la verdad miſma, que eſcuchaba de boca de vn Sabio a la hora de la muerte.

Sin duda que ſu eleccion por tan acertada la aprendio de boca de Caſiodoro. *Diu quippe trutinandus eſt, cui traduntur examina; talique debet a Principe deligere qualis ab ipſo teſte poteſt dictari.* Mucho examen pide el caudal de quien todo lo gobierna; pues ſi en toda arte, por mecanica que ſea, es contra ley, y razon que quien la exercita no ſea oficial examinado; en el gouierno de vn Reyno no es bien que el Iuez entre ſin examen. De nuestro Gobernador fueron ſiempre aprobacion ſus aciertos, y el ſuceſſo, moſtro que ſu eleccion no fue tanto empeño de vn Rey; quanto justicia del peso de la razon: Dios que le puſo al lado del Principe aſeguro ſu caudal, y ſi de conſejo ſuyo tubiera mengua el gouierno, al padecer los deſaciertos el Reyno, padeciera el deſcredito ſu prouidencia diuina. Oyan a Plutarco hablando en nombre de Anaxarcho grande amigo de Alexandro. *Nescis Aſſeſſorem Iouis, Deorumque Iuſtitiam, & Fas eſſe; qui quidquid factum à Dominante fuerit, illius, & fas. ſit.* Aun el miſmo Dios para ſu gouierno quiere tener por Aſſeſſores la Razon, y la Justicia; pero como Dios es ſiempre Juſto por naturaleza, el ſolo es Aſſeſſor de ſi miſmo. A nuestro gran Priuado prouidamente le eſcoje el Cielo por Aſſeſſor de los Reyes, y como en el es la razõ la que aconseja;

Cassidorus lib. 5. va. 2. riar. B. piff. 40.

Plutarch. cb. in Apophthe.

en los Reyes es el acierto el que juzga. Aún que en todos tiempos tiene su corazón en la mano; si bien su virtud sabe robar el afecto, no es privado que quita la libertad; antes teniendo poder de quien persuade, le deja al Principe la gloria de quien gobierna.

Lápr. 7.
Seuer.

No habla con el la queixa de Lampridio contra ciertos Pa-
laciegos, a quienes aborrecia. *Quippe qui à populo etiam am-
cissimum Principem semovent; qui internuntij sunt aliud,
quam respondetur, sepe referentes; claudentes Principem suum,
& ante omnia agentes nequid seiat.* En pocas palabras descubrio los ardides de vn Privado. Con el recato mismo haze ofensivo a su Principe; porque auiedo de tener abfertas para todos las puertas de su clemencia; el temor de quien le assiste quiere tenerle como cerrado en el arca, y quedarle el cõ la llave *Claudentes Principem suum.* Y aun si el guardarle fuera de respeto como a joya tan preciosa, no fuera condenable su cuidado; pero el esconderle es solamente temor del interes, y así es sospechoso su recelo. Nunca fue estadista su Política del cielo; que como la gracia que merece, no la quiere para sí, al Principe como bien vniuersal le desea para todos. Aunque la disposición vnicamente estribaba en su consejo; el Imperio todo se le dexaba a su Rey; que partirle el mando a quien es Monarca supremo es quitarle la Corona.

Tertul.
lib. Ad
uers. Her-
mog. cap.
22.

Valiente discarlo de Tertuliano para probar que es vnaflo
la la Deidad, y que es injuria de lo diuino la multitud de los
Dioses. *Vnici Dei status hanc regulã vindicat, non aliter vni-
ci, nisi quia solius; non aliter solius, nisi quia nihil cum illo; sic
& primus erit, quia omnia post illum; sic omnia post illum,
quia omnia ab illo.* Si no fuera solo en materia de Deidad, no
podiera tener grandeza de Dios; porque lo soberano nunca ad-
mite compañía; y así para serlo es fuerza que ninguno tenga
parte en lo que es regalia tan diuina. De donde si otro tuuiera
parte en el gobierno del mundo, ya Dios dejara de serlo, pues
dejaba de ser solo. Con Reyes priua, pero el los haze mas Re-
yes. Su priuança no passa de su consejo. No es de los que en
pago de darles el afecto, quieren alçarle con la Corona. Como
no busca intereses propios; solo atiende a medras de los
demas; su premio propio haze venturas ajenas, y
el lucimiento del Reyno es lustre
de su priuança,

§. VI.

EL fue quien en Alcalá, y Toledo, y a imitación suya en las Ciudades mas principales de España, hizo que se pusie sicon publicos Positos, y Alhondigas para remediar necesidades comunes. No enriquecio al Rey con empobrecer al Reyno; que es accidente mortal, quando al enfermo la sangre de todo el cuerpo se le sube a la cabeza, y quitar de vna parte, para que se logre en otra; sobre fer ardid tan mecanico; es infamar la industria de vn arbitrio con la insolencia de vn robo.

Mucho exageró Casiodoro la prouidencia de Ioseph; por que merecio la cumbre de la priuança; que en tiempo de tanta apretura supo juntar dos cosas, que en la practica llegan a ser imposibles; medras del Rey sin extorsiones del Reyno. *Quale fuit, rogo, tum miseris viuere, quibus acerba subuersio libertatem suam videbatur adimere; ubi non minus ingemuit libertas, quam potuit flere captiuus. Credo equidem virum sanctum hac necessitate constrictum ut & auaro Principi satisfaceret; & periclitanti populo subueniret.* Soberana prouidencia saber contentar vn Principe codicioso, y vn Reyno necesitado; cõ la misma industria aumẽto el Fisco real, y preuino bastimentos para el aprieto del Pueblo: para si tomó el cuidado: para los demas estudio los intereses.

Bi:n podemos dezir de el por el efecto lo que Seneca a Neron dixo por la obligacion. *Animus Reipublica tu es; illa corpus tuum;* El fue el alma de la Republica, y la Republica fue cuerpo de su atencion. El cuerpo no es el que sustenta al alma, sino el alma es la que sustenta el cuerpo; y este solamente viue; quando el alma le sustenta. Mientras el alma assiste a este vulto material; vereis que esta lucida esta Republica viuiente de potencias, y sentidos; pero en la Republica, quando todo luze; solo dexa de engordar el alma que la gobierna; antes si engordara con el cuerpo, ya dexara de ser alma. Tanto le importó a España tener vn Prinado tan atento, como al cuerpo humano el tener vn alma tan racional. Lease su testamento, y de las mandas que dexó en muerte; se sacaran los faores que hizo en vida. No ay numero que alcance a sumar las mandas particulares a Iglesias, a Colegios, a Obras pias, a Huertanos, a Hospitales, a Pobres envergonçates, q̄ dexo por via de testamento; y ya que no pudo eternizarle en la vida; por lo menos quiso eternizarle en el mismo beneficio.

Cassiod.
lib. 12.
var. Epist.
28.

Senec.
lib. 1. de
Clement.
cap. 1.

Pero el mayor testimonio en prueba de esta verdad, es la respuesta del S. Rey D. Fernando preguntado que sentia de su gran Priuado Arçobispo, y Cardinal: *Plus momenti in vnius Ximenij salute ad Reipublica incolunitatem verti, quam in omnium Priuatorum negotijs.* Mas dize, que importo solo su consejo para el bien de la Republica, que el desvelo de quantos ministros ha tenido la priuança. Facil fuera correr los sucesos, no solo de este siglo, sino es tambien de muchos siglos atras, y desta misma verdad fuera testimonio la experiencia; por que su tiempo en Fè, en culto diuino, en Policia humana, en pureza de costumbres, en successos de guerra, en felicidad de Paz, se lleuò la flor de la Monarchia; y el merecer Reyes tan santos el titulo de Catholicos nacio de tener vn priuado tan Christiano. Quien lo dize? Ello mismo se publica: Dizelo vn Rey, y basta que vn Rey lo diga; que es sagrado su testimonio, si es su palabra real.

Con todo no faltò niebla a tanta luz, ni embidia a tanta fortuna. Dixo bien vn Politico que las priuanças son de casta de hermosuras, en quienes es credito de buen parecer el tener malos ojos que las mizen: pero el mal suele ser para los ojos: que la verdad desmiente a la emulacion, y la razon es el azabache, que al saltar en defensa de su dueño, le da a la inuidia las higas. Murmuradores tubo de los mas beneficiados; pero quando las Auejás al recibir de ellas el jugo para labrar sus panales no murmuran de las flores? Libeles infamatorios; no de la virtud inuidiada, sino de los malines mismos, que texian la calumnia. Hasta en la muerte quisierò infamarle, como a Christo sus contrarios; si bien a rotulo tendido escriben sus alabanzas; quando ellos en la Cruz, donde muere por su amor, quieren fixar sus injurias.

Sobre todos nada, quien en tanto mar de agravios con viento en popa nauega. Dudan muchos de los expositores sagrados si es Dios, ó Angel solo el Soldado, que aparece terciado el pecho con vn talabarte de oro al capitulo primero del Apocalipsis. Vnos le tienen por Christo; otros le tienen por Angel. El Angelico Dr. S. Thom. siente que es Angel; pero en persona de Christo. *Angelum scilicet in persona Christi, qui dicitur similis filio hominis, quia fuit similis. alij in persona. & in natura, non tamen in culpa.* Aunque la nieue del cabello le acredita de sin mancha en el menor pensamiento; en la murmuracion

Apocal.
1. n. 13.
S. Thom.
Ibi.

cion no le falta fuego a los pies al obseruarle los pasos. Desahogado habla, si bien está con el fuego a los pies; y con el agua a la boca: *Et vox illius tamquam vox aquarum multarum;* Pues sin duda que tiene, ó ser de Dios, ó comision de diuino, quien en la espada sabe jugar la pesadumbre en los labios; y sabe nadar sobre todo aun con el agua a la boca. Agrauios pisa en el fuego; injurias traga en la espada, pesares bebe en el agua; que quien sabenaadar sobre toda emulacion, ni entre las ondas se anega, ni entre las llamas se abraffa.

Mas dificil fue conseruarse en tan prosperos successos, que no rendirse a tan aduersa fortuna: pues quien tubo poder para resistirle al viento de los aplausos, mejor tendra desahogo para pisar las olas de las injurias. Aduertencia es de la agudeza de Seneca lib. de consolatione cap. 4. *Neminem aduersa fortuna comminuit, nisi quem secunda decepit.* Al corazon humano mas suele estragarle la dicha, que vencerle la desgracia, que en la dicha la felicidad le ablanda; y en la desgracia con la sin razon se azora. Aliento que no se rinde aplaudido; mejor triúphi murmurado: antes bien de la murmuracion haze gala la virtud; que como la flor ajada en el color, en fragancias se desquita y la lengua misma, que al morderla la deslustra, al murmurar la publica. Gobierno que aplaudido vn tiempo estubiera ya sepultado en el olvido, murmurado dura siglos muchos eternizado en la fama; y Atlante, que con desahogo pudo llevar en sus hombros el peso de todo vn mundo; mejor sabra burlesse sin temor del ayte de vna palabra. *Dispensam Populos, & Nationes mihi erunt subdita.*

Senec. lib.
de Consol.
cap. 4.

§. VII.

DEL Gobierno en la paz demos paso al aliento de la guerra. *Timebunt me audientes Reges horrendi: in multitudine videbor bonus, & in bello fortis.* El que fue en el gobierno entendido; es tambien en la campaña alentado. Como tubo acierto para gobernar vasallos, tuuo valentia para conseguir victorias. Y quien en la corte se hizo amar a fuerza de beneficios, en el campo se hizo temer a fuerza de vencedor. Por sola esta clausula muchos de los Expositores sagrados, que explican este lugar, le entienden de Salomon, de quien se dize en el libro tercero de los Reyes. *Magnificatus est ergo Rex Salo-*

Reg. lib.
3.º 10.º
23.º

*mon super omnes Reges terræ, & uniuersa terræ fidebat val-
dam Salomonis, & Anguli deferebant ei munera.* Rey q̄ fue tan
poderoso, se hizo temer por valiente, que no se opone al titulo
de pacifico el aliño de guerrero. Su rostro temē, y sus palabras
delean. No ay Rey circūcino, que no le pague tributo; y los
Reyes mismos q̄ por por su fiereza eran formidables a sus mis-
mos enemigos, temen el poder, y la dicha de sus armas.

Aun mas a la letra se puede entender toda la clausula de
nuestro gran Capitan, q̄ con su valentia hizo formidable a Es-
paña en los términos del mundo. El reduxo Ciudades a la obe-
diencia de su señor natural. (sea testigo de esta verdad todo el
Reyno de Granada) Pacificó Prouincias, atajando, mas q̄ sus
diques las tempestades del mar, los rebeliones de Flandes, co-
quiltó nueuos Reynos con tanta gloria de nuestras armas Ca-
tholicas. El fue quien invento el Batallon en España, que por
ser de tanta importancia, auendolo el formado, le reformó des-
pues el gran Philippo Segundo. El fue quien llenó a España de
valientes Capitanes, azorandole a derramar tanta sangre ene-
miga lo sangriento de su purpura; armandole de ardimientos mi-
litares su natural bellicoso, tan inclinado a estruendos de guer-
ra en defensa de la Fè; que como Zara, y Phares parece q̄ apré-

Genes. 38
na. 27.º

dio a pelear en el vientre de su Madre; como en cãpo de bata-
lla. Ya saben lo q̄ en Madrid respondio a vn gran Señor de es-
tos Reynos; que al salir ambos por la puerta de los Moros, para
ver la reseña de los soldados, oyendo disparar la Artilleria, le
dixo que se guarda se del mal olor de la poluora. *Pone metũ, ò
Dux, hic enim fumus, & sulphurea nubes incũdius mihi, & gra-
tius olet, quam Arabum pretiosissimi odores.* Que buen gusto
de soldado tener el olor de la poluora por fragancias de la A-
rabia. Aromas Africanas le parece la nube cõsula de la Artille-
ria en la conquista de Oran; donde su sombra sola fue terror a
las huestes enemigas. Solo con pisar el cãpo, y empuñar la Gi-
neta parece q̄ dabateria a las murallas. En el semblante solo se
le lee la victoria; que quien entra tan sin temor en el riesgo de
ante mano lieua en sus alientos seguridad para el triumpho.

Escuchendo que de Christo bien Nuestro dize el Euangeli-
sta S. Lucas al entrar en la batalla al tiempo de su passion. *Et
Lucas 9. ipse faciem suam firmavit, ut iret in Hierosalb. Que endere-
num. 5.º* zó su rostro a la gran Ierusalẽ, como quien assesta vn tiro de
Artilleria; y q̄ se figue de ay? Yo os lo dirẽ, dize agudamente

Cayeráno; q̄ el entrar tan sin temor es entrar para vécer; y quié *Caieta* lleba el rostro tan firme; sin duda que lleba el animo más confiante. *Magnanimitatem, quam demonstrabat Christus; etiam exterius volendo ire in Hierusalem, describit Evangelista à firmitate faciei, pretendebat enim etiam in facie animi consistantiam, & magnitudinem.* Los semblantes del rostro son siempre auisos del coraçon: Quien en los peligros rie; entre los riesgos no teme. Quando la risa en los labios sale a defender las murallas; segura està la plaza de Armas del pecho. A la batalla sale, como quien sale a paseo; y con pisar el campo parece q̄ dà ardimientos a la arena; con que siendo desmayo del campo del enemigo; viene a ser el alma de sus soldados.

Dira el Conde Navarro; sino lo dize la Inuidia; que al tiempo del assalto el se acoge al sagrado de la Iglesia, y ora a sus solas con Dios; quando los demas pelean con sus contrarios. Sea así. Disminuyese por esto el triumpho de su victoria? No. Si el es quien rinde a los enemigos: quanto mas aliento es vencer sin desenfaynar la espada, que triumphar ensangrentando el acero. No falta quien dispute quien fue mayor Capitan, Iosue quando pelea en el campo; ó Moyses quando se queda en oracion en el monte. Y conuienen muchos, que Moyses fue Capitan mas alentado. Por que mas es vencer desde el Oratorio, que rendir en la Campaña, que en el oratorio son las armas la valentia, y en el campo suele ser la valentia las armas, y porq̄ no se dude, que la victoria se debe al aliento de Moyses; solo vence su exercito; quando el en la oracion tiene leuantado el brazo. Las armas los soldados las empuñan; pero el brazo de Moyses es quien descarga los golpes.

Ya en nuestra batalla no se puede dudar que el Capitan es el que vence por todos; porque supo juntar de Moyses el ruego; de Iosue la valentia. El campo pisa, y así es Iosue que pelea. En la oracion queda; y así tambien es Moyses que vence; orando es Moyses que dà brios al exercito; y orando es Iosue, que por valiente puede ser Capitan de la milicia del Cielo; y hazer que el Sol mismo calçando la rueda a sus resplandores en su tienda de campaña; como si fuera soldado particular; obedezca a sus imperios. De buena gana, dilatara el discurso en ponderar tan nunca visto prodigio; si en otra ocasion al mismo auditorio no se le huiera ponderado en la Batalla de Oran.

Exod. 17.
num. 10.

Solo aduirtió que en tiempo de Iosue el Sol, y la Luna mancomunados pelean contra huestes enemigas; pero en esta ocasion el Sol pelea contra la Luna; y la que en vanderas Turquescas está siempre diuidida; esta vez queda de todo punto eclipsada. Quede por cierto que vencer sin desembaynar la espada es la mayor valentia. Pues aun al mismo Christo, quando Duid le dize que salga al campo, para triumphar de todos sus enemigos; no le dize que desembayne la espada, si no que embayne el azero. *Assingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* Porque apellar a la riz de los labios. *Diffusa est gratia in labijs tuis,* al suspender lo sangriento de las armas; en quien es Capitan, y Sacerdote, es la mayor valentia. Así lo siento el profundo Tertutiano. *Quis in sem accingitur, & non contraria lenitati, & iustitia exercet; id est dolum, & asperitatem & iniustitiam; propria scilicet negotia praeliorum?* Verle con poder en el brazo, y con espada en la cinta; y vencer sin teñir en sangre enemiga la limpieza de su azero, solo Dios pudiera hazerlo.

§. VIII.

Tertul.
ibidem.

LA causa de que el mismo Christo no quiera matar con la espada, si no vencer con los labios la da el mismo Tertuliano. *Licuit ergo, & Christo Dei in Psalmis sine bellicis rebus in sem Sermonis Dei praerungi figuratò, cui praedicta tempestiuitas congruat cum gratia labiorum.* No pretende matar; si no solo conuertir; y así al valerle de palabras que conuertien, de xa el azero que mata. Bien mostró el discipulo el zelo de su Maestro; no solo en esta ocasion; si no es tambien en la nueva reduccion de los Moros de Granada; donde el mismo dio vida por su mano en el agua del Baptismo a mas millares de Moros; que todo el exercito auia anegado en arroyos de su sangre; y por su medio se conuertio a nuestra Santa Fè el mas valiente, y poderoso Zegri, que poco antes auia salido con el grã Capitan a publico desafio.

Ya en la conquista de Oran mucho tiempo antes tenia bien probada su intencion, de que entraba, mas que a recoger despojos; a conquistar coraçones: pues no fue vna vez sola, si no muchas las que vn tiempo desde Gibraltar se ponía a mirar atentamente hazia el Africa; con deseo de passar alla a conuertir

de la Muñma y padecer el martyrio en defenfa de la Fc. Vni-
 cato executado, fi no huiera auido reuelacion, de que impor-
 taba fu vida para mas largas émpresas. Desde entonçes apren-
 dio a vencerla, mas que combatirla, folamente con mirarla.
 Ellando Christo bien Nueftro tan anfiolo de morir, mirando
 tan atentamente la Ciudad ingrata, que ha de fer rheatro de fus
 injurias; llora a vifta fuya tiernas, pero ardientes lagrimas. *Vi-*
dit ciuitatē fletit ſuper illam. Con mirarla la conquista, y las
 lagrimas que derrama de fus ojos; vienen a fer bateria a fus
 murallas. Ea effo reconocio Entinio que vencia como Dios;
 en llorar defdichas de enemigos; quando ellos le hazen guerra
 con agrauios. Lagrimas fon las que arroja a la Ciudad: pero
 fon bombas de fuego, que arroja a los coraçones. Ya la mira;
 ya la lloras; ya la bate: que cada lagrima es vna bomba arroxa-
 diza, y cada vifta es vn rayo soberano.

*Luce 19.
 num. 4.
 Euthim.
 lbr.*

A la Ciudad mira nueftro Capitan valiente; y fus lagrimas
 fon bateria contra el Africa. Mas pretende fu conuerfion; que
 defea fu cõquifta; y mas busca fu martyrio, q̄ pretende la victo-
 ria. Quando el pone tantas lanças en Oran por cõuertir la mo-
 rísimas; quifiera que fus contrarios le pagaran el zelo con cla-
 uarias en fu pecho. Sin duda que propheticamente habló de
 esta batalla el Propheta. Abacuch. *In iurē ſagittarum tua-
 rum ibant; in ſplendore fulgurantis baſte tue.* Huirá el enemi-
 go del rigor de tus faetas; y temera tu lança reſplandeciente.
 Myfterio debe de tener el dezir que en Christo bien Nueftro
 reſplandeze la lança; quando hiere al enemigo. Y mucho; dize
 con gran gala. Drogen Hoſtienſe. Hablando de la lança del
 coſtado; con que el ciego ſoldado rompe el pecho del miſmo
 Christo. *Hec eſt illa lancea, quom Habacuch Propheſa, fulgu-
 rantem baſtam nominat.* La lança del enemigo, quando mas
 que nunca, eſtubo reſplandeciente? Quando quedó reñida en
 la ſangre del coſtado: claro eſtá: Pues en Christo el triumpho
 de vencedor fue rendir al enemigo con lança reſplandeciente,
 quando mas enſangrentada: porque rendir al contrario, quan-
 do el padeze en el pecho las heridas, es triumphar a lo diuino.
 La lança, con que vence, es la miſma que el enemigo le arroja;
 y eſta es la gala del triumpho: que por redimir enenigos que
 le ofenden; el ſe meta por ſus lanças. *Fulgurantis baſte tue.*
 De Christo, dize que es, la que es lança del contrario; y es aſſi:
 que del contrario es porque con ella ofende; pero de Christo

*Abacuc.
 cap. 3. m.
 11.*

*Drogen
 Hoſt. ſer.
 de Sacra.
 Domini.
 Paſſ.*

es porque con ella padece; y al padecer con ella con la misma lanza triumphar. Oxala (dize Francisco) que las lanzas de Orán sean las lanzas de mi martyrio. Con esto triumphate, mejor que en lanzas proprias, en lanzas de mis contrarios, y empujandole a Christo la gloria del padecer; vendra a fer mi valentia diuina.

O Capitan alentado, en quien no es la guerra ofensa; si no fabor la conquista! Afrenta del Sol, que vence con rayos, quando con luzes alumbra. O Moytes, que ardiendo fuego en el retiro del monte; arrojas rayos al campo del enemigo! O Jo fue, que con tus alienos puedes dar al Rey de los Planetas invidias de valentia; y hazer que parado en la Campaña del dia, te arrastre vandeias de respandor todo el escuadron del Cielo! O valiente a lo diuino, que en la misma mano empuñas el Cayado, y la Ginetá; y quicres entrar amoroso pastoreando corderos; quando entras triumphante ayasallando enemigos! O Marte Español, no ya lifonja del Sol, que por Planeta menor en torno le galantea; sino afrenta de sus luzes; que a vista de tus hazañas, o se paran de araxadas; o emudezen de corridas con luzidas suspensiones. Contempla sin enojo la Ciudad; Rinde al soberbio sus armas. Vence al moro sin e pada: que en tu militar aliento la bizarría mayor es *Venir, y Ver, y Triunphar. Timebunt me audientes Reges borrendi: in multitudinis videbor bonus, & in bello fortis.*

§. IX.

Siempre las armas son hermanas de las letras; que si la Campaña es desfilio de valientes; la Vniuersidad es batalla de entendedidos, y es muy proporcionado que triumphen en valentia; que a vence en entendimiento. De la misma Turquía nace la sabiduria para enseñar en la escuela; y el valor para triumphar en el campo. De boca del mismo Dios dize, que nace la ciencia; *Ego ex ore altissimi prodiiui.* Y de la misma boca veo que nace vna espada, *Et de ore eius gladius utraque parte acutus exibat.* Si la enseñanza tiene principio en los labios; el valor tiene principio en la lengua: como valiente sabe elgimmit con la espada; quien como sabio sabe enseñar con la ciencia.

La afición a las letras fue en nuestro Sabio corona de sus ha-

ráns; de quien se dize que en la guerra misma se acompañaba de entendidos; tanto como de soldados. Tanto era la inclinacion al saber, que aun estando comiendo, tambien estaba escuchando. Pues mientras comer, hazia que entre los hombres doctos, que asistian a la mesa, se propusiesen algunas dudas de estudio; para que la disputa fuesse laynere de la comida. Mas se habló del Velleyo, Paterclo; quando dixo de Scipion. *Sci. Velleius pignoris aliquis liberalium studiorum; omnisque doctrina, & Pater author, & administrator fuit. Et Polybium, Panctiumque precellentis ingenii virum, domi, militiaeque secum habuerit; neque enim quisquam hoc Scipione, elegantius intervalla negotiorum otio disponxit: semperque, aut belli, aut pacis servavit artibus.* Ciencia, y valentia fueron los Polos, en que se movio su gusto. Nunca supo estar ocioso. El estudio de las letras era el descanso del manexo de las Armas: y aun en el mismo tiempo tenia escuela en su tienda de Campaña. Ni en la guerra pudo olvidar el saber, ni en la escuela se olvido del pelear. Antes en la guerra aprendio para Macatro; y en la escuela se ensayó para soldado, sabiendo hallar ocio de entendido en estracnos militares.

Alabanza suya fue la clausula, que rizo Cassiodoro con elegantes palabras. *Accessit his bonis desiderabilis eruditio litterarum, que naturam laudabilem eximie redit ornatum. Ibi prudens invenit, ubi sapiens sor fiat. Ibi bellator reperit, unde animi virtute roboretur. Inde Princeps accipit; quem admodum Populus sub equalitate componat. Neque enim aliqua in mundo potest esse fortuna, quam litterarum non augeat (gloriosa) doctrina.* Quereria traducit serà mallograr la clausula; pôdere la el entendido en u mismo original; q quando es tan vivo; por mas perfecta que sea; es la traduccion sin alma. Desde la primera vez, q visitò esta corte Arçobispal; le agrado el sitio, para fundar aquesta Vniuersidad; con que por nuevo titulo es oy *Campo tan laudable*. Muy de antemano echò en su pensamiento las primeras lineas de Fabrica tan hermosa; donde el por su mano puso despues la primera piedra de aqueste insigne Colegio; q en sueros tan lucidos ha dado siẽpre admiraciones al mudo, y embarazos a la fama. Siendo para su grandeza la rethorica el silencio; quando su aplauso debe ser mayor que toda alabanza.

A Dios parece q le imita el diseno; quando tan de ante ma no precuene materiales en su Idea. Pregunta Platon, que havia

*Velleius
Pater
clul. lib.
El fl. Pc-
mona.*

*Cass. lib.
10. var.*

*Plato in
Timæo.*

Dios antes de criar el Múdo? Sumíſimo ſer viſto, y gozado era ſu mexor empleo. Con rodo ſiente q̄ para ſu omnipotencia era empleo tan guſtoſo la fabrica de eſte mundo : q̄ vna eternidad antes eſtubo echando líneas en ſu Idea diuina para dibujar la Planta, *Exiſtímo Deum Geometram agere : dum capndi huius lineamenta duſtabat.* Quando es guſtoſa la obra; en tanto que llega la execucion; para el artifice es de ſahogo el dibujo. Pues a quien todo lo puede, tan diſcible era poner en practica la ma china hermosa de todas las criaturas ; q̄ como quien ſe enſaya en borrones del pingel, ha men eſter echar primero las líneas? Nò fue en Dios neceſſidad, ſi no guſto : como quien diestro raf guesa, para exercitar la mano antes de eſcribir la plana.

Aug. lib.
3. de Gen.
ad lib. c.
19.

Aun ſi fuera es la formación del Hombre. Ay ſi q̄ en lo exterior por lo menos muestra q̄ es muy diſcil la empreſa; dice aduertidamente Auguſtino, *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* El Verbo parece q̄ pide ſabor al Padre, y aplicacion a kamon para fabricar al hombre. Aunque es ſabiduria infinita, apela para el Poder, y el Amor implorando el ſocorro de dos Perſonas diuinas. No ſe eſpanta Auguſtino. Porque la formación del hombre es Fabrica de entendimiento. Y para formar vna Republica de potencias, y ſentidos, que es Vniuerſidad viuentes; aun el Verbo con ſer ſabiduria infinita, parece q̄ pide ſabor de dos Perſonas diſtintas. *Dum enim qui doceretur non erat: conſulta fuit predicatio Tritatis, Vbi creari capit homo; fides, & dogma veritatis. emiſit: in eo enim quod dicitur faciamus, vna operatio Trium Perſonarum oſtenditur.* Haſta formar el hombre no tenia Dios Vniuerſidad, dõde ſe aprendieſen ſus perfecciones diuinas. Y es tan diſcultoſo edificar vn Theatro, que ſea Vniuerſidad de ciencias, que el miſmo Verbo; como ſi no fiara de ſu ciencia ſola; ſe vale del Amor, y del Poder infinito; para que ſea obra de tres Perſonas Diuinas.

Aora veraa con quanta razon el Rey Franciſco de Francia; paſando por Alcalá a Madrid, como de ſpojo immortal del Inuicto Carlos. V: viendo la grandeza, y el conſierro de aqueſta Vniuerſidad dixo. Que el con ſer Rey, ne ſe atreuiera a emprender ſolo obra tan diſcultoſa; mayor en ſus ojos q̄ la de Paris: con ſer tan celebrada en el mundo. Porque aqueſta (dize) fue obra de muchos Reyes. Pero eſta ſolo fue empleo digno de vn coraçõ imperial. Et cuſché ſu teſtimonio; q̄ el ſolo puede ſer

vanidad gloriosa de esta Admiración del Orbe. *Rom* Ximenius
desse animo concepit, eamque (ut video) absoluit; quã ego ag-
gredi nentã quam ausus fuisset, veritus, ne conanti effectus. ã-
tere non succederet; Nam Parisiensis Schola, quã mea Gallia
inre gloriatur, Opus Regum multorum est. Para fundar las Esc
 uelas de París fue menester la industria, y el poder de muchos
 Reyes. Para fundar esta Escuela Complutense bastó el poder,
 y la industria sola de su Fundador glorioso. Y si el Verbo mis-
 mo, con ser fabiduria infinita; se vale del poder de dos Personas
 diuinas para fabricar el hombre; por lo q̄ tiene de Vniuersidad
 donde se estudian sus perfecciones diuinas. Miren aora q̄ gran-
 deza será dar vn hõbre solo la vltima perfeccion a lo q̄ muchos
 Reyes no pudieron acabar: y a lo q̄ el Verbo mismo no quiso
 dar el vltimo polimento, sin la compañía de otros dos tan po-
 derosos como el: para q̄ fuesse la Vniuersidad primera emple-
 digno; sino de tres Dioses, de tres Personas Diuinas.

Con que por sola su industria vino a ser Alcalá vn desa-
 grauo del Cielo. Pues si antiguamente estaba agrauado, y
 queroso esse Cielo material: como lo advierte Agustino. Por-
 que la Gentilidad entre los Astros auia dado Estrella a Ve-
 nus, sin dar Estrella a Minerva. *De quibus quid tantum mali*
castitas, quid tantum boni voluptas contulerit; et inter As-
trã, quã cum sole circumueant Venus habeat Stellam, & Mi-
nerua non habeat. En este Cielo poblado de tantos Astros lee
 ya Minerva sus desagrauios. Porque en el ella sola tiene; no ya
 vna Estrellã; si no es vn Cielo estrellado. Quantas Cathedras
 estan consagradas a la ciencia; tãtas son las Estrellas de Minerva;
 q̄ en gyros ardientes al Sol de justicia, le son escolta de luz-
 ces; quando examinan sus rayos.

Aug. lib.
1. de Con-
cord. Eua-
gel.

§. X.

Bro reparen que su Colegio Mayor es el centro de aquesta
 Vniuersidad. Porq̄ como auia de ser sepulchro de sus cen-
 izas; quiso q̄ fuesse tambien Escuela del; de engañõ. Tan sabio
 fue en prevenir en vida sepulchro para morir; como en edificar
 Escuela para enseñar. En salud dispone su testamento: y en vi-
 da edifica su sepulchro. Quiza quando muere no acaba; porque
 quã lo viue muere: y en muerte tuuo la vida inmortal, porque
 en vida tuuo muerte anticipada. Sin duda q̄ el saber morir fue
 en el la mayor de sus hazañas. Porto menos el Sepulchro de

R. 2. c.
18 n. 18.

Abstion, que edificas mientras viues como sustituto de los hijos q̄ le faltá sobre tener por timbre en Sol; se intitula el brazo de supolar. *Abstion*. Porq̄ quie tuuo aliento para sepultarse viuo: aun así mismo se vence en poder; quando se alcanza de dias. Y es como el Sol mismo q̄ cada tarde se entierra; y por esso cada día refucita. Su casa solariega es el Sepulchro dō de agonizan sus rayos; y en diferente Emispherio, es el Oriete donde tan hermoso naze el mismo, que a nuestros ojos fue el Ocaso; donde tan difunto muere.

Aquí viene nacido lo q̄ nos falta del Tema. *Intrans in domū meā, cō quiescā cū illa; non enim habet amaritudinē cōuersatio illius, nec leditū vidus illius, sed letitiā, & gaudii.* Venir a la sepultura fue como entrar en su casa, porq̄ en vida entro tantas vezes cō el pensamiento en la tierra, donde yaze; como el dueño entra, y sale en la casa dōde mora. El alma, q̄ tuuo el cuerpo por sepultura; vino a tener la sepultura por casa, q̄ si nunca le fue amarga la memoria del morir: como pudo dejar de ser gustosa la muerte misma; que hizo dulce esta memoria.

Lih. 5. 5.
v. 26.

Buenas nuevas son las que te dà el Sancto Iob: *Ingrèdiēris in abundantia sepulchrū; sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.* Entraras en el Sepulchro tan colmado de frutos; como el monton de trigo llega a encerrarse en las troxas. No diz que como a cuerpo muerto le Hebaran a la rumba: sino es q̄ como viuo se irá por su pie a la huesa *Ingrèdiēris*. Y de donde naze el morir con tanto gusto? *Sicut infertur aceruus tritici.* Por ser en vida como la mies en la espiga; vendra a ser en muerte como el monton colmado en el tiempo del Agosto. Sa

R. Pineda
ad locum
citatum.

beis porq̄ Oyd un singular reparo de nuestro Destissimo Pineda explicando este lugar. Todo el tiempo que está la espiga en la haza, tiene alientos de quien viue; y así todo el tiempo se sustenta, y se nutre de la tierra. Però reparad que antes que la hoz la siegue: en estando bien granada, hermosamente se inclina con el peso de sus frutos; y ella misma tiene inclinació de que muere; como quien va a sepultarse en la tierra dōde viue. Pues esta es la causa de que el justo entra en la sepultura cō tanta alegría; como los labradores coronan sus campos en el tiempo del Agosto al celebrar la Mafiega. Que aun mientras dura la vida; como espiga bien granada; de su mismo peso se esta inclinándose a la muerte. *Ipse viuetur in gressibus in suū sepulchrū. sui que pedibus concessit in martis locum, sicut matura segetes, que videlicet suo pondere flexis calamis, & spicis sua sponte cur-*

inuentibus terram petunt, prosumunt, conciliant. In fictos dōde está ya dispuesto para la muerte, quien aun viniēdo llega a despreciar la vida; como la mies colmada del peso de sus espigas: quando blandamente se inclina para morir en la tierra donde nace; nuestra que está ya madura para la siega.

Este Mausoleo, q̄ es mamol eterno de cenizas tan sagradas; no es sepultura; dōde se oculta vn cadauer, sino Pyra ardiente; dōde se eterniza vn justo. Ella es la casa dōde vive; aunq̄ parece q̄ es el sepulchro donde muere, y nuestra dicha venturosa en lo vñano; q̄ despojos tan sagrados puede enuanezarse de q̄ en lo mortal del cuerpo goza rabiēdo la immortalidad del alma. Al mismo Christo se quexa Madalena, de q̄ le hā hurtado todo su Señor, quando ella busca solamēte su cadauer. *Quia tulerunt Dominum meum, & nescio ubi posuerunt eum.* El cuerpo solo, quando uno lo puede auer hurtado; y ella se quexa q̄ el hurto es de todo Christo: es fineza de su amor. Que estima tanto a su querido Maestro; q̄ el perder vna parte lo siente tanto, como si perdiera el todo. Y así la quexa es de q̄ pierde a todo Christo; quando el hurto es solamēte del cadauer. Discreta aduertēcia de S. Gregorio Magno. *Hoc autē dicens totū pro parte infirmat: sola q̄ sepp̄ corpus Domini quaesitura uenerat, & quasi totū Dominum sublatū deplorat.* Pues sea aora en afectos encontrados materia para el consuelo; lo q̄ en tōrçes fue materia para la quexa. Si solo el cuerpo perdido para quien siente la perdida, es rodo Christo robado: para quien riene la joya, solo el cadauer de santo sea rodo el dueño vivo. Gozemosos de q̄ en su sepulchro venemos la gloria de tanto dueño; quando en la Pyra de sus ardiētes cenizas veneramos tanta vida: con el cuerpo nos dexó tambien el alma; y así en este Mamol, donde viniēdo se entierra, muriēdo se immortaliza. Y quando el afecto no pudie rāhizer immortal su vida; su sabiduria hiziera immortal su fama. Que como es ellas Escuelas contra la iniuria del tiempo no puede morir la ciencia: en esta Vniuersidad, que eterniza a lo mismo Fundador no puede morir el Sabio.

Concluya la Oracion el Real Propheta David en el Ps. 102. donde a la letra habla del Sabio, q̄ en su muerte misma se queda siempre immortal *qui redimit de corruptione vitam suam.* En su sepultura dize que son sus virtudes la redempcion de su vida: sea, o porq̄ en ella no muere; o sea porq̄ en ella resucita. Pero que es la raçon de q̄ eternamente viva? *Renouabitur ut Aquila inuentus tua: Porq̄ renoua su juuētud; como el Agui*

Ioan. cap.
20. n. 13.

Creg.
Mag. lib.
3. Moral.
cap. 9.

Psal. 102.
n. 7.

*Euthimi-
in exposi-
tione. ba-
ius Psal.*

la va renouando su ser. Esperen; que para el caso la de el Aguil
la es renouacion mysteriosa; segun repara con gran nouedad En
zimio. La señal de que se renoua el Aguila es que a sus tiem-
pos va renouado sus plumas; y siépre tiene nueuo el ser qgoza;
si tiene virtud para arrojar nueuas plumas, que se viste. Pues el
Sabio, q es el Aguila Real de aquesta Vniuersidad: cuyas ce-
nizas venera la admiracion; no me digais que muere, por mas
que la muerte se le atreua: porq en tantos hijos suyos; en tan-
tos Doctores, que ilustran estas Escuelas con aplausos inmor-
tales; nunca falta virtud para renouar sus plumas. *Eodem pacto
renouaberis, vt Aquila renouatur, cui noue penne renascun-
tur.* Las plumas que sus aplausos se visten, son las alas, en q sus
virtudes vuelan. Vnas solitas, otras nazen; pero siépre ay plu-
mas nueuas, que dan a la fama alientos para el aplauso; y al
aplauso eternidad para el triumpho.

Aqui en siépre repetida, y siépre immortal memoria
aplauden sus glorias los venturosos hijos de aquesta Mayor
Colegio: en quienes, como fue herencia la piedad, es deuda la
finez; con que en lucido, aunque funebre aparato se desaho-
ga el empeño de la afecto. Aqui festeja sus triumphos, la sabi-
duria de esta Iglesia Magistral, que en debida, como gustosa
asistencia muestra bi con el zelo de obligada, la aduertencia
de entendida. Aqui la nobleza de esta ilustrissima Villa enfe-
ña a la obligacion misma como se ha de agradecer. Aqui la me-
jor Escuela en numeroso concurso aprende del mejor Sabio
como se debe morir. Aqui halla la grandeza desprecio de su
altivez: pues aqui en por grande embarazaba el mundo, y aun
no cabia en si mismo; en la sepultura al ygnalarle con todos;
por mayor q aya sido, siete pies de tierra le sobran para media-
da. Aqui la dicha a luz de mejor antorcha descubre q tiene mi-
cho de humo el resplandor que mas luz; y que la flor mas be-
lla al poner del Sol, es purpura muy axada; por mas que sea en
el Jardin maravilla. Aqui los Encendidos aduertiran el exem-
plo, y los ciegos leeran el desengaño. Sabeys quié yaze en este
Marmol sellado; que por mas q en tanta nieue se hiele; en tan-
to fuego se abraza? Ya auéis oydo su vida; pero escuchad la
Epitaphio; y no seais en el parar Caminante: que en
bre retule ay mucho que leer; y es menester
mucho espacio

EPITAPHIO:

Y A Z E.

EL QUE POR GRANDE TODO LO FUE;
y por humilde llegó a despreciarlo todo.

Y A Z E

EL MAYOR ASOMBRO EN HAZAÑAS;
y virtudes; tan Santo como valiente; tan humilde como
Santo: Visto superior a todo exemplo. Muerto
mayor que toda alabanza.

Y A Z E

QUIEN VIVIENDO PARA TODOS; SVPO
morir así mismo: y en muerte pudo durar siempre.
VINO; porque en vida se sepultar.
(c. muerto.)

Y A Z E

LA PURPURA MAS NOBLE, QUE EN EL
afecto llegó a teñirse mil veces en la sangre
del Martyrio.

Y A Z E

EL MEJOR PRIVADO, A QUIEN HIZO
atento no la ambición de sus medras, sino el bien de los Vasa-
llos. El Santo. El Justo. El Zeloso. En quien la priuanga
sabiamente fue acierto de la elección, y no ciega-
mente acaso de la fortuna.

Y A Z E

EL MOYSES ZELOSO, QUE PVDO DAR
leyes al mundo: y en sus acciones fue como
el alma de la ley.

EL JOSVE VALIENTE, QUE EN ARMA
militares al Imperio de la voz pudo sacar todo el
Ejército del Cielo.

EL DAVID GUERRERO, QUE EN UNA
Campana sola rindiendo el orgullo de la Libria
Africana, coronó de triumphos la va-
lencia Española.

EL SALOMON CHRISTIANO, QUE SUPLE
juntar a la dicha de la paz las victorias de la guerra. Y en este
piadoso edificio templo a Dios: como Señor rogamos
a la ciencia en esta Voluntad la pro-
mera maravilla.

DVRE

ALA MEMORIA DE TODOS QUIEN
por sus virtudes no se permite al olvido.

DVRE

CONTRA LA INIVRIA DEL TIEMPO
quien pudo penalizar contra el rigor
de la ingidia.

VIVA VENZA REYNE TRIUMPHO

VIVA EN MVERTE VENZA EN DIGNO
Reyne en gracia. Triumphe en gloria

FIN